15 de noviembre, Umbanda homenajea al Caboclo de las 7 Encrucijadas

Para iniciar nuestra conversación sobre las religiones afro-brasileras, como el caso que nos nuclea (Umbanda) debemos considerar que entraremos en un universo multicolor en que varias culturas diferentes se entrelazan, sin prejuicios ni preconceptos raciales y étnicos, con sus varias formas de comprender y vivenciar la religiosidad, a través de sus aspectos metafísicos y cosmológicos sobre la creación.

Seguramente, la gran mayoría de los que hoy estamos presente en este evento concordemos en que Umbanda es originaria de Brasil, o sea, americana. Seguramente también los aquí presente, concordemos que ella surge en un momento histórico, político y cultural muy especial para Brasil y toda América Latina. Si observamos la historia del hombre y las religiones, encontraremos que ellas han surgido en momento de profunda tensión, tanto espiritual como social, y Umbanda no es la excepción a esa regla.

Umbanda descendió y se manifestó a través de un largo proceso de construcción colectiva, que no tiene principio ni tiene fin, y para mostrarnos que el mundo espiritual no tiene preferencias de pueblos, color, o razas elegidas, mucho menos iluminados, avataras, o profetas. Sus mentores espirituales, Pretos Viejos, Caboclos y Crianzas, simbolizan la unidad que debe primar entre las diferentes poblaciones, clases sociales y las etapas de vida que cada uno de nosotros transitará.

De acuerdo con esta premisa, podemos decir que Umbanda por ser una Religión universal, pues, descendiente desde los planos espirituales superiores, (donde los apegos individuales, de razas y sociales, prácticamente no existen) tiene como principal objetivo la inclusión y aceptación de todas las formas de percibir y cultuar lo sagrado, lo que estaría en oposición, con un mito de fundación, que es exactamente lo contrario a todo lo que Umbanda significa y representa: libertad e igualdad.

De ello surgen y evolucionan diferentes corrientes umbandistas originadas de las culturas indígenas, africanas e indo europea, ninguna con más valor que la otra[[1]](#footnote-1)1. ¿Cómo encajaría entonces, un mito de fundación cuando el propio mito decreta características puntuales y particulares de quien está naciendo?

Los mitos de origen son el soporte principal de las religiones llamadas de libro, cuyas teologías se estructuran en una figura histórica o mítica, es decir, un mesías, en el cual se centraliza la propuesta religiosa. El mito de origen, confronta con el surgimiento de una Religión que proviene de las esferas espirituales, como sin dudas es “Nuestra Umbanda”[[2]](#footnote-2)2. De manera que, imponer un mito de fundación, directa o indirectamente, es promover un proceso de generalización de Umbanda bajo la óptica de una sola vertiente, o cosmos visión[[3]](#footnote-3)3.

Definiendo, la población brasileña se fue construyendo con el aporte cultural de las poblaciones autóctonas, africanas, e indo europeas, que a su vez promovieron el mestizaje étnico, a pesar de los esfuerzos del poder imperial primero y la República después por imponer el mantenimiento de la raza pura y la religión única.

A este proceso se lo llamó: “blanqueamiento” en que el gobierno de Brasil viendo el crecimiento de la población afro e indígena, estimulan la llegada de pobladores europeas, indúes y orientales para detener el avance cultural de las naciones afro-indígenas, consideradas atrasadas, incivilizadas y decadentes.

Dentro de este contexto surge y evoluciona Umbanda precisamente en medio de las poblaciones menos favorecidas de la sociedad brasileña, indígenas, afros, mulatos y blancos pobres, en que sus culturas se aproximaron y fueron creando el sincretismo religioso, que a la postre se consolidó en Umbanda. De manera que, este bricolag formado por el culto a los Orixás e Inquices, encantados, Entidades amerindias, espiritismo bantú congolés, espiritismo kardecista y el cristianismo popular se fusionaron al igual que sus pobladores, aproximando sus creencias que se identificaron unas con otras, creando los colectivos religiosos afro-brasileros.

Según interpretamos, Umbanda es una forma inteligente de amalgamar varias influencias culturales, sin predominancia de unas sobre otras, en fin, no existe un proceso de exclusión, ni de aculturación, como sostenía Roger Bastides[[4]](#footnote-4)4, por lo tanto, no existen sub culturas dentro de los colectivos afro-umbandistas.

Según Umbanda, la obra de Nzambi, el creador, no está aún terminada, todo y todos estamos en proceso de cosmogénesis, porque estos eventos cósmicos que se manifiestan en el macro cosmos, también se repiten en el micro cosmos, con cada uno de nosotros. El ser humano, proviene de un largo proceso biológico (biogénesis)[[5]](#footnote-5)5 en que si no fuese por los elementos que de la naturaleza provienen, no existiría. Bien lo sabían y lo saben, tanto africanos como indígenas que recurren a ella con el fin de extraer el Axè: (Poder de realización) que reequilibrara nuestras energías emergentes.

En este 15 de noviembre, queremos resaltar que la Umbanda instaurada por Zelio Fernandino de Moraes, es una más entre muchas otras la cual, debido a su identificación con el cristianismo y kardecismo, obtuvo una mayor tolerancia de la cultura dominante de la sociedad brasileña, letrada, blanca y científica.

Con todo el respeto y agradecimiento que nos merece el CABOCLO DE LAS 7 ENCRUCIJADAS, Zelio Fernandino De Moraes y los seguidores de este memorable día en que esta Portentosa Entidad Espiritual, desveló el término UMBANDA y fundó la Umbanda blanca o kardecista; en este día también, queremos reivindicar la figura de dos médiums que aportaron mucho en la construcción de nuestra Religión y que la historia oficial umbandista ha olvidado, o simplemente no los conoció: JOAO DE CAMARGO Y JUCAS ROSAS.

Cabe destacar en este, y en todos los casos, las palabras vertidas por quien se dio a llamar: Caboclo de las 7 Encrucijadas, y es el hecho de que inmediatamente a su manifestación en aquella mesa kardecista, lo primero que hizo fue tomar distancia de aquella práctica y utilizar el término Caboclo para autodefinirse, término absolutamente discriminado y quien lo portase o lo mencionara era pasible de ser duramente sancionado. Es más, en su mensaje advirtió que él abriría una tienda (nuestra señora da concepción) donde quienes lo acompañaron esa noche (Espíritus de Negros Viejos y Caboclos) tendrían su espacio para transmitir sus mensajes[[6]](#footnote-6)6.

En una sociedad clasista, racista y cristiana o mejor dicho, católica, como lo es Brasil ¿existiría la posibilidad de que un negro, mestizo o indio pudiesen legitimar Umbanda, una religión patrimonio de los brasileros?

Seguramente el mundo espiritual ya tenía percibido esto y tomó la precaución de que esta Entidad Espiritual surgiera en un espacio social y cultural que le permitiese la expansión de Umbanda con menos dificultades. No sería de extrañar entonces que, Zélio Fernandino De Moraes, hijo de kardecista, cristiano y blanco, fuese el médium indicado para la tarea de legitimación de nuestra Religión, cosa que, (como advertíamos anteriormente) no le hubiese sido fácil a un mestizo, indio o negro. Y si no, veamos las siguientes historias que les vamos a contar:

Por todo lo expresado, los integrantes del Centro Umbandista Reino Da Mata, queremos finalizar diciendo que para nuestro centro, Umbanda es una unidad abierta en constante relectura, reinterpretación y readecuación de sus valores y principios, contemplando y acompasando la evolución del hombre, del Planeta y la naturaleza.

FUENTES

História de Umbanda – Una Breve Reflección. Adriano Moraes – Sociólogo

Umbanda do Brasil – WW Da Mata e Silva

Teología de Orí-Bará: Rivas Neto

Magnetismo de las 7 líneas de trabajo de Umbanda: Rubens Saraceni

Umbanda a Protosíntesis Cosmica: Rivas Neto

Umbanda, Os 7 Reinos Sagrados: Manoel Lopez

Africa mi corazón. Henning Christoph, Klaus E. Muller y Ule Riz-Muller

El Cuerpo Astral. Arthur Powell

EL FECHICERO JUCAS ROSA

Pai Quibombo

Continuamos instalados en Brasil a fines del siglo XIX y principios del siglo XX donde se desarrollan las historias que les vamos compartir. Ese momento histórico que Brasil vivía, tiene como fenómenos a destacar: los debates entre el imperio y la república, entre los abolicionistas y quienes querían mantener el sistema esclavista; entre la medicina científica y el llamado “curanderismo” y finalmente, la instalación del llamado cuarto poder, la prensa, directa responsable en los hechos que vamos a desarrollar.

De manera que, tenemos aquí un país continente, de enormes dimensiones, cuya élite intentó de todas maneras frenar el avance de la cultura africana e indígena. Los indígenas fueron recluidos en reservas, lejos de las ciudades. No lograron hacer lo mismo con los africanos y su descendencia quienes se incrustaron en sus metrópolis a través de las favelas, donde los pobres se mezclaron entre sí, creando así el tan temido mulato, o sea, el mestizaje de la población.

Queremos traer aquí también, el concepto de raza, pues será motivo (incluso) de antecedente en el juicio que se le realizó a nuestro investigado, de donde surge casi toda la biografía de Juca Rosa. El concepto de raza fue utilizado para reafirmar el valor de pureza e impureza, anteriormente establecido por criterios religiosos, ahora justificados de modo científico, igual o tan dogmático que los conceptos religiosos, que por lo menos, planteaban que para ser salvos había que convertirse al cristianismo, la ciencia no daba esa oportunidad.

Gabriela Sampaio: “A historia do feiticeiro Juca Rosa”, sobre cuyo trabajo descansa esta investigación, lo define como: “uno de los más importante líderes negro religioso que Brasil haya conocido a lo largo del siglo XIX, durante el período Imperial”. Su historia jamás había sido abordada con profundidad debido a las carencias de datos e información sobre su existencia, su infancia, su experiencia como esclavo e incluso sobre su mediunidad de cura, que posteriormente lo catapultara a su actividad religiosa.

José Sebastiao Da Rosa, más conocido por Jucas Rosa el fechicero, nacido en Río de Janeiro en el año 1833, hijo de africanos, sumaba todo lo que la sociedad del momento despreciaba, negro, fechicero, de vestir elegante, de buen vivir, relacionado con mujeres blancas, políticos e integrantes de la corte. Todo esto en vez de considerarse virtudes a destacar, fueron el blanco de los ataque del poder médico, científico, religioso y la prensa. Definitivamente, él no era un buen ejemplo para la sociedad blanca y mucho menos para todos aquellos negros, indios o mestizos que se atrevieran a imitarlo.

Los datos y registros de la época, dicen que Juca Rosa comenzó sus actividades como médium fechicero a mediados del año 1860 luego de abandonar su actividad como alfaiate y de cochero. Casado con un hijo, ocupaba su tiempo trabajando para sostener a su familia. Según Sampaio, cuando el médium Rosa no estaba incorporado con el Pai Quibombo, lo estaba con el Pai Vencedor o con el Pai Zuza, que nos llevan a pensar en un Caboclo de Ogum y de un Preto Viejo de nuestra actual Umbanda.

Según el diario JN, Juca Rosa lideraba una misteriosa asociación que contaba con numerosos adeptos provenientes de diferentes extractos sociales, negros libres y esclavos, inmigrantes, costureras, capoeiras, comerciantes, políticos e integrantes de la corte. Los rituales realizados en su casa, (luego de las persecuciones en las diferentes casas de sus iniciadas) tenían profundas relaciones con movimientos originarios del África Central, en especial del antiguo reino del congo; influencias culturales que perviven hasta nuestros días en Brasil.

La vestimenta ritual utilizada por Juca Rosa era una camisa blanca, una calza de terciopelo azul con franjas plateadas, en la cabeza un gorro también de terciopelo con franjas bordadas, también plateadas. Según el aporte de la historiadora Mary Karash, esos gorros eran similares a los utilizados por los fechiceros de las tradiciones del África Centro Occidental, con fuertes influencias de los negros Minas aún en la primera mitad del siglo XIX.

En la cintura, Rosa portaba una bolsita conteniendo hierbas, plumas, piedras y otros pertrechos igual a las encontradas entre los fechiceros de la región del África Central, especialmente Congo, Angola, donde se las cargaba también con hierbas y otros elementos ritual, de manera que, se nota aquí una fuerte ligación entre los elementos rituales utilizados por Rosa y la práctica de curas común entre los Bakongos, como es descrito por el antropólogo Wyatt MacGaffey (1991).

Este antropólogo, en sus estudios habla de los Nkisis, una fuerza entendida por los bantúes como proveniente de la Tierra invisible donde viven los muertos y que puede ser controlada y manipulada por los hombres a través de procedimientos ritual del Nganga, donde se incluyen instrumentos musicales, ropas especiales, danzas y música. Estos rituales cuentan con un gran despliegue de elementos ritual donde la fuerza del Nkisi es atrapada en diversos objetos que van a colmar la bolsa que porta el Sacerdote (Nganga) exactamente igual a los rituales y elementos utilizados por Rosa.

Estas eran las más destacadas características de quien a la postre con su actitud invirtió el orden social, se atrevió a no quedar recluido en el lugar que la sociedad tenía asignada para los negros, mestizos e indígenas y además, demostró que las religiones miscigenadas no son un subproducto del demonio.

El poder y fama del médium Juca Rosa ultrapasó las fronteras de la capital Río de Janeiro, llegando (incluso)a ser conocido en Europa. Con el paso del tiempo su nombre pasó a ser sustituido por el de su “Santo” Pai Quibombo, quien llegaba en el médium Juca Rosa para evacuar consultas, recomendar ofrendas y recetar hierbas, brebajes y otros elementos utilizados por Rosa para complementar las tareas marcadas por su Santo, como era entendido en aquel momento.

Cuando fue preso en 1870, acusado por el crimen de “estelionato” y exploración de prostitución, era considerado una figura legendaria y por más que la clase dominante, letrados, médicos y poderosos comerciantes intentaran desmerecerlo, atribuyéndole su éxito a que engañaba a personas ignorantes y atrasadas, los hechos demostraban lo contrario. En efecto, su casa era frecuentada por políticos de renombre, mujeres de la corte imperial y acomodados comerciantes que llegaban para beneficiarse de los prodigios de Juca Rosa y nadie escapaba al poder de facinanción que causaba su sola presencia en el cotidiano de Río de Janeiro, fuesen ellos pobres o ricos.

El juicio de Juca Rosa fue el 5 de julio de 1871, luego de estar encarcelado durante 8 meses, la acusación había sido realizada en forma anónima, a través del “Diario Noticias”, jornal de gran circulación en la corte imperial propiciando la apertura de un proceso criminal contra Juca Rosa, quien fue procesado por el delito de estelionato y prostitución de mujeres (lenicidio).

Las acusaciones adquirieron ribetes de altísimo sensacionalismo e hipocresía, desde la fascinación que causaba en los hombres y mujeres de cabeza “flaca” (como lo llaman en Brasil), que recurrían a sus servicios, hasta las actividades sexuales de Rosa. Es más, algunos argumentos utilizados en su contra iban desde temas raciales hasta de clase social: ¿Cómo un negro podía portar joyas y ropaje de gente acomodada? ¿dónde se vio (decían algunos) que un negro ande con mujeres blancas y como si ello fuera poco, señoras de la corte?. Seguramente ese dinero que el ostenta, proviene de estafas, engaños y mentiras, tanto a hombres, como a mujeres que al recurren.

Definitivamente, Juca Rosa estaba en el lugar equivocado en el momento histórico menos propicio. A nadie le había llamado la atención (hasta ese momento), la figura de Juca Rosa más hayá de su condición de fechicero. Su comunidad religiosa (secta, según sus detractores) estaba instalada dentro de la corte, bien cerquita de la policía, o sea, dentro de las fauces del mismísimo imperio.

Las fuertes campañas contra la prostitución, la persecución y represión a los curanderos por algunos sectores del gobierno, sumados a la comunidad médica que buscaba legitimar la ciencia contra las prácticas de curanderismo o medicina tradicional, instalaron su centro de poder en la naciente prensa que se encargaba de hostigar y desacreditar todo tipo de práctica magística, condicionando la opinión pública.

Finalizando, el enorme volumen de material consultado por Gabriela Sampaio, provienen del juicio y las acusaciones hacia Juca Rosa, solo existiendo una pobre y tibia defensa de sus abogados y la negativa de Juca Rosa ante las acusaciones. Los testigos que él creía declararían en su favor, no se presentaron. La falta de denuncias previas de las supuestas víctimas, en la policía o en la justicia tampoco sirvieron como pruebas o atenuante, ante la andanada de acusaciones.

Uno de los móviles utilizados por la justicia para acusar a Rosa fue el de seducción. ¿En qué argumentos científicos o protocolar se basaron para comprobar esos encantamientos? ¿Por qué fue denunciado luego de años de rituales y fechicería, justamente en la región central de la corte? Estas y otras preguntas nos quedan danzando en la mente, sólo para confirmar nuestras sospechas de que Jucas Rosa fue víctima del poder político, científico y religioso que mantenía y mantiene aún, la hegemonía sobre el conocimiento, la espiritualidad y el modelo de vida.

No estamos afirmando con esto que lo que Jucas Rosa realizaba era Umbanda, pero no tenemos dudas del aporte espiritual y religioso que su práctica contribuyó para la construcción de nuestra religiosidad. Él, era un médium que recibía espíritus que llegaban auxiliar aquellos que lo procuraban. Danzas, atabaques, congal con imágenes[[7]](#footnote-7)1, tabaco, bebidas, ofrendas y otros elementos que decoran nuestros terreiros de hoy, eran y siguen siendo símbolos umbandistas que Jucas Rosa utilizaba en aquellos tiempos.

Desde nuestro centro, vaya nuestro reconocimiento al aporte realizado por el médium fechicero Juca Rosa, Pai Quibombo.

FUENTES

A historia do feiticeiro Juca Rosa : Gabriela dos Reis Sampaio

A sedusao do feitiso: Juca Rosa, Pai Gaviao e acusasoes de feiticeiria no Imperio do Brasil: Luis Couceiro

O Mito de Origen: María Elise Gabriele Baggio Machado Rivas

Adriano Moraes – Sociólogo, Pesquisador das Religiões de Matriz Africana, Especialista em Educação e Juventude. http://lattes.cnpq.br/1506910163721246.

GIUMBELLI, Emerson. In “Caminhos da Alma, zélio de Moraes e as Origens da Umbanda”. São Paulo, Selo Negro Edições, 1998.

MUNANGA, Kabelenge. In “ História do Negro no Brasil”. Brasília, Fundação Palmares, 2004.

Sousa, Leal de. In “ O Espiritismo, a Magia e as Sete Linhas de Umbanda. Rio de Janeiro, Companhia das Letras,1996.

“Nas trincheras da cura:as diferentes medicinas no Rio de Janeiro” Sampaio Gabriela dos Reis.

“Africa coberta y descoberta no Brasil”: Slenes Roberto.

“Devotos da cor. Identidad étnica, religiosidade e escarvidao no Río de Janeiro”: Marisa Carvalho

CENTRO UMBANDISTA REINO DA MATA

CABOCLO PENA VERDE – CABOCLO ARARIBOIA

XANGO DAS MATAS

TRABAJO INVESTIGACIÓN SOBRE PAI URBANO MOTTA

Para comenzar este trabajo sobre la influencia que tuvo en la Umbanda del Uruguay la raíz religiosa del Pai Urbano Motta en particular, debemos comenzar por describir quien fue Urbano Motta y cuál fue la doctrina religiosa, fundamentos y valores que inculco a sus hijos de religión y que hoy día se practican en el Uruguay.

¿En que época llega a nuestro país?, ¿Cuál era el contexto social y político del momento? ¿Quiénes fueron los precursores religiosos contemporáneos a pai Urbano en el Uruguay? ¿Que influencia tuvieron en la conformación de nuestra religión? ¿Quiénes serían los descendientes de cada vertiente? y ¿cuáles serían las diferencias y similitudes entre las distintas escuelas? ¿Cómo Umbanda fue creciendo en adeptos y seguidores?

Estas son preguntas que nos hacemos para comenzar a realizar esta investigación. Es de suma importancia, para nosotros, tener una mirada hacia nuestro pasado y en particular hacia nuestros antepasados religiosos, para saber dónde estamos parados hoy como religiosos y hacia dónde vamos.

Tenemos total certeza que los pioneros de nuestra religión llegaron desde nuestro país hermano, Brasil, principalmente desde las fronteras de Santana do Livramento – Rivera y también desde Quarai – Artigas. Estas fronteras secas que une a los dos países, sirvió de puente para el intercambio comercial, y de bienes simbólicos étnico-cultural. De este trasiego cultural llega también la manifestación religiosa de Umbanda y del Batuque (que surge en Rio Grande do Sul donde se afinco), es importante tener en cuenta estas dos manifestaciones religiosas, porque en muchos casos los pioneros que llegaron a nuestro país practicaban ambas religiones; pues, a pesar de ser dos religiones sustancialmente diferentes, conviven en total armonía por su origen Africano que las vincula y las une.

Umbanda es una religión que surge en Brasil con influencias del crisol étnico-cultural que este país y Latinoamérica tiene en su población; por eso Umbanda tiene influencias de tres vertientes culturales: Indo-europeo, Amerindio y Africano. Estas influencias también se manifiestan en los rituales y la cosmovisión de cada una de ellas. Por este y otros motivos, nosotros creemos que debemos de tener en cuenta que no hay una sola forma de practicar Umbanda, aunque como también decía Pai Urbano “Umbanda es una sola”.

Creo que estos dos conceptos no se contraponen sino que al contrario se complementan, porque es verdad, Umbanda es una sola unidad, que contiene todas las formas de pensar y vivir Umbanda; lo que si existen distintas formas de practicarla y sentirla, esto tiene que ver con cuan cerca uno se encuentre del Africanismos, de las influencias Amerindias, del Catolicismo, del Kardecismo o de las filosofías Orientales. (ver este párrafo)

Por eso existen:

Umbanda de Omoloko

Umbanda de Caritas

Umbanda Kardecista

Umbanda Mixta

Umbanda Blanca

Umbanda Cruzada

Umbanda Iniciática

Umbandaime

Umbanda Popular

En nuestro país, por la gran influencia del Batuque, en la mayoría de los Terreiros, Umbanda recibe una gran influencia Africanista; esto lo podemos ver en la utilización de elementos rituales como el tambor, colores de los Orixás en su vestimenta, la forma de recibir a las entidades espirituales en rueda; donde se va llamando línea por línea respetando el orden de los orixas que existen en esa Nación del Batuque y otras.

Pai Urbano Motta de Ogum Africano es el nombre religioso de nuestro abuelo religioso. Él, forma parte de nuestros antepasados religiosos y de nuestra raíz religiosa. ¿Que queremos decir con raíz religiosa? Queremos decir que nuestra religiosidad afro-brasilera es una religiosidad que se basa fundamentalmente en la trasmisión oral, derivada de las culturas llamadas primitivas, como la africana, la Amerindia y las culturas Orientales. Pues sí, en ellas los conocimientos se transmiten en forma oral, de generación en generación, y los encargados de trasmitir la tradición son los abuelos (mayores) a las siguientes generaciones.

“Del latín traditio, la tradición es el conjunto de bienes culturales que se transmite de generación en generación dentro de una comunidad. Se trata de aquellas costumbres y manifestaciones que cada sociedad considera valiosas y las mantiene para que sean aprendidas por las nuevas generaciones, como parte indispensable del legado cultura, la tradición es algo que se hereda y que forma parte de la identidad”.

Esto quiere decir que las culturas cambian, mutan, pero hay valores de estas culturas que se mantienen en el tiempo y que es responsabilidad de los integrantes de dichos grupos sociales de mantenerlos. A estos valores los llamamos: de “La Tradición”. Si estos valores se pierden dicha comunidad tenderá a desaparecer porque las tradiciones son lo que sustentan la existencia de dicho colectivo.

Como dijimos, Umbanda como las demás religiones de origen Africano, Batuque y Candomble, trasmiten su doctrina religiosa en forma oral, esta oralidad va dando formación a las bases religiosas de cada casa religiosa que trasmite sus conocimientos de los Jefes religiosos a sus iniciados. Es decir, en el Batuque el Babalorixa o la Ialorixa a sus iniciados o hijos de religión, en el Candomble del Tata ti Inkinci o de la Mameto ti Inkinci a sus iniciados y en el caso de la Umbanda del Sacerdote, Morubixaba o Pai o Mae de Santo a sus iniciados. De esta forma es como se trasmiten los conocimientos en nuestra religión, siempre de forma oral, respetando la ancestralidad como fundamento principal, porque no se puede ver hacia donde uno va si no sabe de dónde uno viene.

La Tradición de la cual provenimos conservada por nuestros antepasados más próximos, bis abuela: Mae Eva de Caboclo Tupinamba, abuelo Pae Urbano Motta de Ogum Africano y de la abuela, Mae Emilia de Cabocla Pena Dorada, transmitida para nosotros por nuestro Jefe espiritual Pai Jhonny de Ogum; es nuestra raíz, o tradición religiosa, la cual se pierde en el tiempo de nuestros antepasados, conservada y defendida hoy por nosotros.

Para dar comienzo al estudio e investigación sobre el Pai Urbano de Ogum Africano, lo dividiremos en tres aspectos sociales a saber: personal, social y religioso.

El Pai Urbano llega a Quarai proveniente de la ciudad Uruguayana. Cuando llega a Quarai se instala en la Fraternidad del Caboclo Guarani perteneciente a un hermano religioso, esto era común en aquellos tiempos, donde algunos se asientan en una casa ya existente para comenzar su camino religioso. Al fallecer su hermano religioso, Urbano queda al frente de la Casa, y a partir de aquel momento el Terreiro pasa a llamarse “Casa Ogum Xango Fraternidad Caboclo Guarani”.

Realizaba sesiones de Umbanda en forma periódica dos veces por semana. Con la supervisión de la Mae Eva y la influencia del Caboclo Tupynamba fue adquiriendo los lineamientos doctrinarios y cómo llevar adelante los rituales de Umbanda, según nuestra tradición, que difieren sustancialmente con las otras formas de practicar Umbanda.

Según algunos comentarios la Mae Eva era una persona que transmitía mucha paz y serenidad, seguramente derivado de su poder mediúnico, algunos testimonios recuerdan las impresionantes manifestaciones del Caboclo Tupinambá.

En el aspecto religioso podemos que decir que, el Pai Urbano, era hijo espiritual en Umbanda de la Mae Eva de Caboclo Tupinamba de la ciudad de Porto Alegre y a su vez iniciado en el Candomblé por el Pai Pimentel, decimos iniciado porque… A pesar de haber sido iniciado en el culto africano él no mezclaba los rituales y prácticamente mantenía dichos rituales en reserva.

Habitualmente, el Pai Urbano practicaba Umbanda y Exu, no existía en esos momentos el ritual de Kimbanda como lo conocemos hoy. De todas formas los exus se manifestaban de la misma forma que se presentan en la Kimbanda al día de hoy.

Tengamos en cuenta que estamos hablando de la década del 70, que es donde Mae Shirley de Cabocla Jurema y nuestro Jefe espiritual Pai Jhonny de Ogum, (entrevistados), toman contacto con el Pai Urbano. Si tomamos en cuenta esto, hay que replantearse y rediscutir el inicio de la Kimbanda llamada de Alto. El Pai Urbano decía que no concebía al Exu llegando de forma primitiva (es decir, babeando y arrastrándose).

Los rituales de Umbanda que realizaba el Pai Urbano (según sus comentarios): “no concebía la Umbanda de la forma que se practicaba en Montevideo”, o sea, similar al Batuque, llamando por línea y en ronda; él entendía que se debía de llamar (en primera instancia) a la Entidad Espiritual Jefa o la Entidad Espiritual que comandaría el ritual, es decir, lo que nosotros definimos hoy como: “vibración condicionada” donde se realiza el trance parado en el lugar o frente al Congá.

A la corriente mediumnica la dividía Hombres de un lado y Mujeres del otro, mirando hacia el congal dando la espalda a la asistencia. Este concepto de la división de la corriente entre hombres y mujeres es por la energía que irradian tanto hombres como mujeres, buscando constituir y establecer la energía positiva y negativa de una pila o la energía positiva y negativa del planeta tierra. Conceptos utilizados en las distintas Umbandas como la Umbanda Iniciatica (de W.W. Mata e Silva).

Nuestra matriz religiosa no admite la utilización de sangre en los rituales de Umbanda, estos principios Urbano lo había recibido de la Mae Eva a través del Caboclo Tupinambá.

Según nos decían, el Pai Urbano no utilizaba sangre, aunque mucho decían que sí, sin embargo, en el único momento que Pai Urbano utilizaba sangre era para algunas iniciaciones en Kimbanda o Exú (como lo entendía él), únicamente en las herramientas ritual. Dichas iniciaciones eran en la última preparación del médium dentro del ritual de Exu o Quimbanda.

En sus comienzos Pai Urbano no utilizaba las cuartiñas como herramientas de la preparación del médium, la trasmisión por parte de la Mae Eva eran la utilización de pequeños aguidas donde se colocaban ciertos elementos como miel; las cuartiñas fueron elementos que fueron adquiriendo con posterioridad.

AQUÍ ME FALTA ALGO, LE TENGO QUE PEDIR ALEXANDER. DE CUALQUIER MANERA PARA IR HACIENDO BOCA….

1. 1 María Elise Rivas: “O mito de origen” [↑](#footnote-ref-1)
2. 2 Término utilizado para homenajear el mensuario: “Nuestra Umbanda” Babá Armando Ayala [↑](#footnote-ref-2)
3. 3 Idem. “O mito de origen” [↑](#footnote-ref-3)
4. 4 “Las Américas negras”: Roger Bastides [↑](#footnote-ref-4)
5. 5 “Grito de la tierra, grito de los pobres” Leonardo Bof [↑](#footnote-ref-5)
6. 6 Libro: “Primer Congreso de Espiritismo de Umbanda” [↑](#footnote-ref-6)
7. 1 El altar contaba con Santos: Nuestra Señora da concepsao, Señor do Bonfim, crucifijos, lampariñas, velas, raíces con punteras, líquidos con diferentes colores, potes con polvos, misangas, hojas, piedras, yarutos, y un cachimbo cuidadosamente adornado. Había también música por medio de la macumba y atabaques. [↑](#footnote-ref-7)